



La película cuenta cómo la reina Isabel II hacía pesar a sus invitados en una báscula.



La peluca con el característico peinado de la princesa fue creada por Wakana Yoshihara.



Para modificar su acento estadounidense, la actriz trabajó con un especialista en dialectos.

-Ella se casó muy joven y no tuvo mucha elección -continúa. -En un momento se ve envuelta en un matrimonio en el que había más personas de lo esperable y se da cuenta de que puede tener una vida valiosa, desvinculada de una familia que para ella era un sistema muy opresivo. Entonces nos pareció que ahí había una crisis valiosa para

contar en el cine: el personaje principal tiene que descubrirse a sí mismo para luego enfrentar la situación, moverse de ahí y seguir adelante.

Durante dos años, Pablo Larraín se dedicó a investigar todo sobre la vida de Lady Di. Cuenta que vio películas, series y documentales y que leyó toda clase de biografías y libros.

-Y, la verdad, yo aún no sé quién fue ella. Diana tenía cosas que son más posibles de entender: era una persona con una empatía, una inteligencia emocional y una sensibilidad hacia los otros muy grandes, lo que, seguramente, la hizo ser tan querida, interesante y atractiva para millones de personas. Pero, al mismo tiempo, tenía un lado muy misterioso y magnético. Y ese lado es el que me parece más atractivo. Tiendo a estar más interesado en las cosas que no entiendo totalmente, que en las que sí, sobre todo a la hora de crear un personaje -dice.

EL PAPEL DE SU VIDA

Fue ese lado más misterioso lo que llevó al director a pensar en Kristen Stewart para el papel, a pesar de que la actriz es norteamericana y no inglesa, como Lady Di.

-Eso le añadió un ingrediente extra de dificultad -comenta Larraín. -Hay una distancia muy grande entre una chica de 30 años de Los Angeles, con una persona que es miembro de la aristocracia inglesa; una brecha cultural que tiene que ver con la manera en que se expresa, habla, se mueve, camina e incluso piensa. Pero Kristen tiene un nivel de magnetismo y de enigma muy interesante.

Fue cuando la vio en la película "Personal Shopper", de Olivier Assayas, -director francés a quien dice admirar mucho- que se convenció.

-Quedé muy intrigado con ella, porque es una actriz que guarda algo adentro que es indescriptible. No logras entender completamente lo que te pasa y, aún así, no puedes dejar de mirarla. Y creo que un buen pedazo del cine está ahí, en eso que no se puede describir, en eso que es inasible. Porque en la medida en que se hace transparente, pierde interés -asegura.

La actriz de 31 años, conocida por protagonizar la saga "Crepúsculo" y por ser la primera estadounidense en ganar un Premio César por su rol en "Clouds of Sils María" (2014), contó a la prensa que cuando Pablo Larraín le preguntó si alguna vez había considerado interpretar a Lady Di, pensó que "estaba completamente loco". Pero luego aceptó y se sometió a un arduo trabajo de caracterización para el que ha definido como "el rol de su vida".

SIGUE EN PAG 6

Pablo Larraín pasó dos años investigando sobre Lady Di.

PABLO LARRAÍN